



Algunos de los tiradores del campeonato.



Los nuevos campeones de España de esgrima. De izquierda a derecha, Sr. Pérez Caballero, de Ceuta, campeón de España de espada; señorita María Luisa Hagmayer, campeona de España de florete; D. Luis Ezquerra, campeón de España de florete; señorita Yusyí Terman, valenciana, segundo lugar, campeona de España de florete, prueba femenina, y don Leandro Carbonero, madrileño, campeón de España de sable.

EL «SPORT» DE CABALLEROS

Los campeonatos nacionales de esgrima

Por SINCERATOR

LA Federación Regional de Esgrima, de Valencia puede estar satisfecha del resultado del certamen que ha puesto de manifiesto sus dotes de organizadora, que se han visto recompensados con el éxito, resultante del número y calidad de participantes, del desarrollo de las pruebas sin incidentes, de la incorporación a los campeonatos del femenino a florete, y a más, el exacto cumplimiento del programa, la publicidad de éste, y aun las agradables condiciones del Algiros T. C., en cuyas pistas se celebraron los asaltos, depararon numerosísimo público que siguió el curso de los *matches* con creciente interés.

Otra nota interesante de las pruebas, es la de haber dado periodicidad a las mismas; los campeonatos nacionales venían celebrándose con tal irregularidad, que a más de quedar interrumpidos durante varios años, la inseguridad de su celebración no era el mejor

estímulo para que nuestros esgrimidores trabajaran, preparándose. Ya el año anterior se celebraron en la Playa de Madrid, el presente en Valencia, y por acuerdo de la Federación nacional, para el próximo de 1935 se ha concedido una opción a la Federación catalana, que finará en mayo, para su organización, y con ello se logrará, a más de la regularidad apuntada, un resurgir de las Federaciones locales y un incremento en el número de adeptos al deporte de las Armas.

Tras estas notas destacadas del certamen vamos a dar los resultados técnicos de las pruebas:

Espada

Veinticuatro tiradores inscritos; entre ellos los campeones: Ramón Mola, de España; Antonio Salinas, regional de Valencia; Rafael G. Pérez Caballero, de Norte de África; Luis Gutiérrez Compte, de Andalu-

ucía, y Leandro Carbonero, de Madrid, y los olímpicos López Lara, Sánchez (que no concurre) y Carrillo de Albornoz.

Divididos en dos *poules* de doce tiradores cada una, se verificaron las eliminatorias, pasando tras reñida lucha, a la final, doce esgrimidores, que obtuvieron la siguiente clasificación:

Primero. Rafael G. Pérez Caballero, de Ceuta, 8 victorias, 2 derrotas y 1 empate.

Segundo. Ramón Mola, de Barcelona, 8 victorias, 2 derrotas y 1 empate.

Tercero. Amadeo Gregorio, de Valencia, 8 victorias, 3 derrotas y 0 empate.

Cuarto. Leandro Carbonero, de Madrid, 7 victorias, cuatro derrotas y 0 empate.

Quinto. Ramón Montijano, de Valencia, 6 victorias, 4 derrotas y 1 empate.

Sexto. Jesús López Lara, de Melilla, 6 victorias, 4 derrotas y 1 empate.

Séptimo. Antonio Salinas, de Valencia, 5 victorias, 5 derrotas y 1 empate.

Octavo. Luis Gutiérrez, de Sevilla, 4 victorias, 6 derrotas y 1 empate.

Noveno. Francisco Carrillo, de Ceuta, 3 victorias, 5 derrotas y 3 empates.

Décimo. Emilio Calomarde, de Valencia, 3 victorias, 8 derrotas y 0 empate.

Undécimo. Carlos Bartolomé Copello, de Sevilla, 2 victorias, 9 derrotas y 0 empate.

Duodécimo. Juan Bautista Lahore, de Sevilla, 1 victoria, 9 derrotas y 1 empate.

Empatados para el primer lugar los señores Mola, Pérez Caballero y Gregorio, se tiraron asaltos de desempate con el siguiente resultado: Mola vence a Gregorio por 4/3; Pérez Caballero a Mola, por 3/1, y Pérez Caballero a Gregorio, por 3/1, quedando proclamado campeón el notable tirador, tres veces campeón regional de Norte de África, Pérez Caballero; en segundo lugar, Ramón Mola, que sólo tras reñido desempate ha cedido su título, y en tercero el valenciano Gregorio, que fué el "hueso" de la prueba, y bien pudo dar un susto a los campeones.

Florete

Diez y nueve tiradores inscritos, de los que sólo tomaron parte 17, y entre ellos: Francisco Carrillo de Albornoz, campeón de España, y los regionales: Ramón Montijano, de Valencia; Leandro Carbonero, de Madrid, y Luis Gutiérrez, de Sevilla.

En la final, a la que llegaron tras reñida eliminatoria, se clasificaron por el siguiente orden:

Primero, Luis Ezquerra, de Madrid, 8 victorias y 0 derrotas.

Segundo. Enrique Pichot, de Ceuta, 6 victorias y 2 derrotas.

Tercero. Matías Calomarde, de Valencia, 5 victorias y 3 derrotas.

Cuarto. Carlos B. Capello, de Sevilla, 4 victorias y 4 derrotas.

Quinto. Emilio Calomarde, de Valencia, 4 victorias, y 4 derrotas.

Siguiendo en clasificación los valencianos Antonio y Leopoldo Salinas; Lahore, de Sevilla y Montijano, de Valencia, que se retiró durante los asaltos de la final.

El ex campeón nacional Carrillo de Albornoz, se retiró en las eliminatorias, con lo que privó a las pruebas de uno de sus mayores atractivos, por esperarse con impaciencia verle en la final discutir el título al nuevo campeón Luis Ezquerra, que resultó imbattido.

Sable

Toman parte 15 de los 24 inscritos. Contienen con el campeón nacional Leandro Carbonero, los regionales: Hars, de Valencia; Lahore, de Sevilla y Yagüe, de Madrid. Llegaron a la final 7 tiradores, clasificados por el siguiente orden:

Primero. Leandro Carbonero, de Madrid, 6 victorias y 0 derrotas.

Segundo. Rafael Yagüe, de Madrid, 4 victorias y 2 derrotas.

Tercero. Isidro G. de Mendoza, de Madrid, 4 victorias y 2 derrotas.

Cuarto. José Piña, de Barcelona, 3 victorias y 3 derrotas.

Quinto. Emilio Calomarde, de Valencia, 2 victorias y 4 derrotas.

Sexto. Matías Calomarde, de Valencia, 1 victoria y 5 derrotas.

Séptimo. Amadeo Gregorio, de Valencia, 1 victoria y 5 derrotas.

Leandro Carbonero, vencedor absoluto del torneo, ha recibido el título, que el año anterior lograra en la Playa de Madrid.

Florete, damas

Por primera vez en España, el elemento femenino rompe la barrera de hielo y concurre a los torneos oficiales con una representación espléndida en belleza y arte esgrimístico, iniciando así los campeonatos nacionales, que han de verse superados en años próximos si no en calidad, sí en número de participantes.

Tomaron parte las señoritas María Luisa Hagmaier, de Barcelona, discípula del maestro Palau, del Tiro Nacional, que con la vitalidad y alegría de sus trece años, logró el campeonato, al vencer a sus adversarias en brillante *poule*.

Le siguieron en clasificación las discípulas del maestro valenciano Martínez, señoritas Justí Teman, Amparín Estellés y Tina Martínez, que hicieron excelentes asaltos, recompensados por los aplausos del numeroso público que presenciaba las pruebas.

El equipo de Madrid

Precisa destacar, cual merece, la actuación de los cuatro tiradores madrileños, que han impuesto la excelencia de su escuela a lo largo de su actuación.

Han obtenido dos campeonatos nacionales; un segundo, un tercero y un cuarto lugar, copando en sable los tres primeros puestos.

Son cuatro entusiastas muchachos, que ya el pasado año, representando a España en los Juegos Olímpicos Universitarios de Turín, lograron con su brillante actuación destacarse, aun luchando con los esgrimidores italianos, que habían sido seleccionados de entre 1,500 tiradores participantes en las eliminatorias; Mendoza se clasificó para la final, y sus victorias sobre los franceses Pechoux y Jarricot, le depararon el sexto lugar, habiendo vencido en las eliminatorias al alemán Wise, al inglés Stewart, incluso al formidable tirador italiano Masciotta, que obtuvo el tercer lugar en la clasificación general. También en aquella olimpiada tuvieron excelentes jornadas, en las pruebas por equipos, al obtener siete victorias sobre el equipo checoslovaco, compuesto por Blazek, Linhart, Bellmann y Skyva.

Las excelentes condiciones físicas de los esgrimidores madrileños, su intensa preparación y el entusiasmo que les anima, les hace acreedores, a, en unión de otros valiosos elementos, concurrir representando a España, en los primeros Juegos Olímpicos Universitarios de Budapest, de 1935, y hacer con ello, salir a la esgrima española del estado estacionario en que se encontraba.

Los demás participantes

La Federación del Norte de África ha obtenido también señalado éxito al clasificar a Pérez Caballero, campeón de espada, y a Pichot en segundo lugar, de Florete. Lara es un tirador de grandes conocimientos, con mermadas facultades físicas, que, no obstante, tuvo una *poule* muy plausible.

Los catalanes han presentado a Mola, que no obstante perder su título frente a Pérez Caballero, más pulista que él, ha causado una muy favorable impresión. Ha sido, sin duda alguna, el tirador más completo que

ha participado en espada: paradas precisas, ataques rapidísimos, adecuación de movimientos, finalidad clara, concreta y lograda en cada acción, le apuntaron como favorito de la prueba, que sólo tras feñido desempate, perdió. Piña, en sable, sufrió las consecuencias de no contar más que con su esfuerzo individual, cediendo al empuje del equipo madrileño; pero la sobriedad de su escuela causó muy buena impresión.

Los valencianos han ofrecido un cuadro de esgrimistas de indudable valía, pero dando la sensación de un escaso entrenamiento, que les ha privado de regularidad. Han tenido momentos brillantes, incluso obteniendo dos terceros, tres quintos y dos sextos puestos, logrando que ninguno de los campeones y figuras consagradas de la esgrima nacional se haya ido imbatido por ellos, excepto Carbonero. Sus más lucidas victorias fueron las logradas por Antonio Salinas y Ramón Montijano sobre Mola en espada; el empate de Vicente Salinas con el campeón Pérez Caballero; las victorias de Emilio Calomarde y Gregorio sobre Lara, y en florete, la victoria de Matías Calomarde sobre Ezquerria.

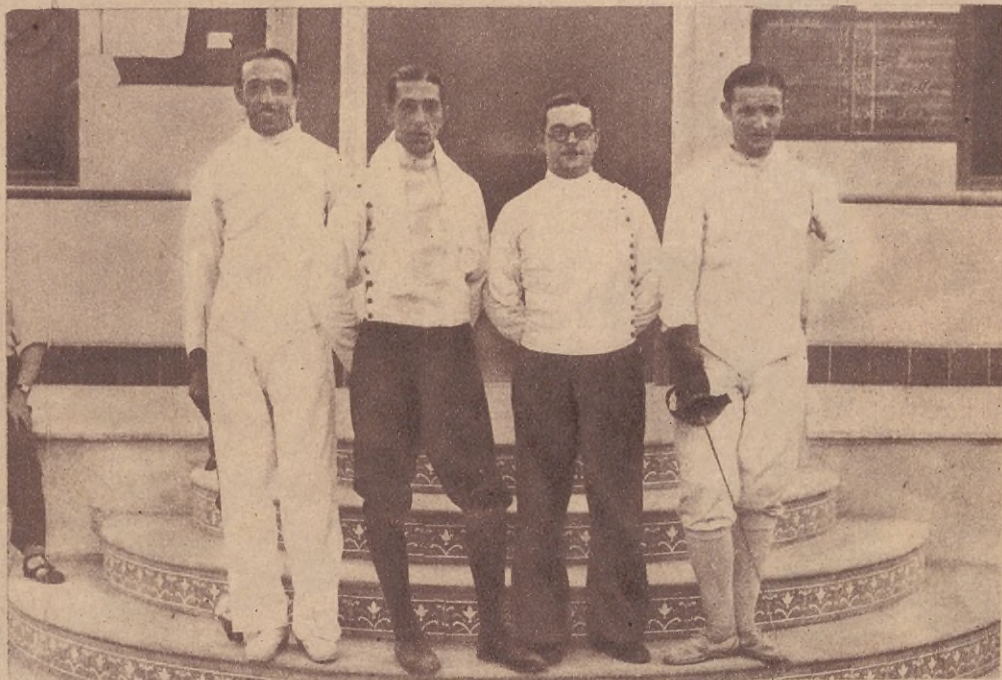
El presente campeonato ha abierto la esperanza de ver incorporados al grupo de los *ases*, en futuros torneos, a algunos valiosos elementos levantinos, a los que sólo falta un

entrenamiento que sólo la unión entre ellos (hoy desgraciadamente no lograda) puede conseguir.

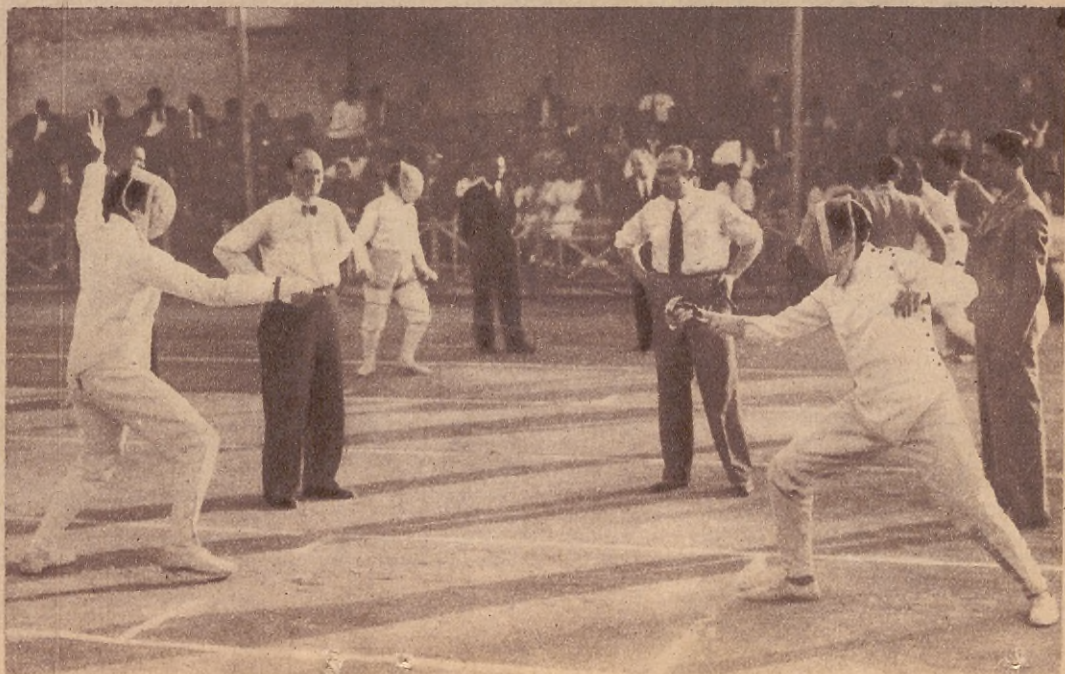
La Federación Andaluza ha concurrido también con sus mejores valores regionales, que han conseguido llevarse un cuarto lugar, no obstante el poco tiempo que la esgrima se trabaja en aquella región.

Reafirmaron su reconocida competencia en la dirección de los asaltos, el presidente de la Federación Nacional don Alberto Caso y los señores Melá y Aleixandre.

Finalmente precisa recoger el hecho de que no hayan venido a participar en los campeonatos algunas figuras destacadas, que representaron a España en Olimpiadas y torneos internacionales, y que si desean seguir en el privilegiado grupo de los *hors classe*, precisa contrasten su valía con la de la gente joven que, con arrollador ímpetu, se impone. Por esto tiene mayor valor la participación de Mola, López Lara, Carrillo de Albornoz, Mendoza, etc., que han reafirmado una clase, que sin duda tienen, pero no han contrastado los Pomes, Delgado, Díez de Rivera, Alemán, García Montero, Segura y tantos otros, que deben concurrir a los certámenes, cuando menos para mostrar a los noveles lo que su larga cadena de éxitos les ha enseñado.



El equipo madrileño, que tan brillante y destacada participación ha tenido en los campeonatos de España de esgrima. De izquierda a derecha, Sres. Yagüe, Mendoza y los campeones de España, Sres. Ezquerria y Carbonero.



Un interesante momento en las finales de florete... (Foto Bondía.)